

III Congreso Internacional de Ciencias Humanas. Escuela de Humanidades,
Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín, 2024.

Convergencia entre saberes. Un estudio de caso sobre la relación entre el saber experiencial y el teórico técnico en la materia Educación y Cultura de la Tecnicatura en Socialización y Desarrollo de la Primera Infancia de la Universidad Nacional de San Martín.

Gelado, María Eva y Pipan, Antonella Rocío.

Cita:

Gelado, María Eva y Pipan, Antonella Rocío (2024). *Convergencia entre saberes. Un estudio de caso sobre la relación entre el saber experiencial y el teórico técnico en la materia Educación y Cultura de la Tecnicatura en Socialización y Desarrollo de la Primera Infancia de la Universidad Nacional de San Martín. III Congreso Internacional de Ciencias Humanas. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/3.congreso.eh.unsam/545>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/esz9/SHh>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

El presente trabajo final tiene como propósito investigar la relación entre el saber experiencial y el teórico técnico en las clases de la materia Educación y Cultura de la Tecnicatura en Socialización y Desarrollo de la Primera Infancia de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM).

Esta casa de estudios crece y se desarrolla en un partido en donde la fragmentación social y la segmentación urbana se han profundizado en los últimos años. La pobreza y la desigualdad son la realidad cotidiana de miles de argentinos que se acrecienta en nuestra provincia y particularmente en el Partido de San Martín. Este contexto devino de varios acontecimientos, entre ellos se destaca el apogeo de la implementación de políticas neoliberales, gestadas en los años 70 a partir de la Dictadura militar de 1976. Significó una época de transformaciones y reformas que repercutieron y modificaron los modos de vida, de trabajo y de vinculación de la sociedad. A raíz de estas transformaciones sociales que trajeron como consecuencia una pérdida del acceso a los derechos básicos, surgen en el interior de los diversos barrios del conurbano y en particular del Partido de San Martín, diversas organizaciones sociales que buscan hacerle frente a esta realidad, con el objeto de dar lugar a las necesidades de los barrios y a la promoción de derechos que estaban siendo vulnerados.

Como consecuencia de este contexto, se produjo en algunos sectores de la sociedad, la migración de mujeres, que dejaban sus hogares para buscar trabajo, surgiendo así la necesidad de contar con espacios que brindaran la posibilidad de albergar a los y las hijos e hijas de estas familias que transitaban una nueva dinámica. Es así cómo se gestó, en el seno de aquellas organizaciones, un nuevo sujeto, el de educadoras comunitarias, quienes fueron y son las encargadas del cuidado y formación de estos niños y niñas que asisten a los espacios comunitarios.

Frente a las adversidades de esta nueva tarea, las mujeres que desempeñaron el cargo de educadoras comunitarias, buscaron diversas estrategias y herramientas para su labor. En este sentido, comenzaron a cimentar su formación teniendo como eje por un lado su propia experiencia y la de sus compañeras con mayor trayectoria, y por el otro, el proyecto

pedagógico de cada organización. Con el paso del tiempo, hicieron oír sus reclamos en pos de conseguir una formación universitaria que otorgara un título respaldatorio.

La UNSAM crece, dialoga y se desenvuelve dentro del partido de San Martín con una propuesta que busca fomentar vínculos con su territorio. Esta relación se vio plasmada en la Resolución del Consejo Superior N° 107/19 que reconoce al Territorio Educativo (TE) como experiencia construida y articulada en y con las comunidades y los barrios con los que dialoga. Institucionalmente la definen como un entramado de relaciones y prácticas de saberes heterogéneos que se comparten y amplían para darle otro valor a la vida universitaria y a la comunitaria. Este compromiso tiene como propósito valorizar la co-construcción y la potencia creativa a través de la conversación y la puesta en diálogo entre organizaciones, la comunidad local y la Universidad. En este sentido, se apuesta a la institucionalización de nuevas relaciones sociales entre el territorio y la Universidad, entre prácticas formales de corte teórico y técnico y saberes populares inmemoriales, entre formas sistematizadas de trabajar y prácticas del saber hacer propio de la comunidad pero inventivo de todas formas.

A partir de este vínculo entre la Universidad y dichas organizaciones, se dio lugar a la creación de la Tecnicatura en Socialización y Desarrollo de la Primera Infancia. Esta carrera persigue la formación académica desde las experiencias pedagógicas comunitarias. En este sentido, su plan de estudios responde a dicho objetivo y se abre la posibilidad de pensarlo con una idiosincrasia disímil a lo histórica y culturalmente concebido dentro de los estudios universitarios. Desde los fundamentos, la Tecnicatura busca la articulación entre la teoría y la práctica en pos de que las estudiantes puedan apropiarse activamente de los conocimientos. El corazón de esta carrera está puesto en el saber que las estudiantes traen a las clases, para compartirlo, reflexionarlo, repensarlo y vincularlo con otro tipo de saberes propios del ámbito académico. Es por esto que, en este proyecto, los saberes experienciales que las educadoras comunitarias construyen en los años de prácticas de los diversos espacios se tornan centrales.

En el año 2014 se abrió la primera cohorte de estudiantes, que pertenecían únicamente a una organización sociocomunitaria que lograron graduarse en el año 2016.

Posteriormente a dichas egresadas, no se volvió a abrir la Tecnicatura hasta el año 2023, en respuesta a una nueva y más amplia demanda.

Esta segunda cohorte de estudiantes, se diferencia de la primera puesto que actualmente la propuesta educativa se amplió a otros espacios comunitarios y recibe un total de 29 mujeres trabajadoras de 4 organizaciones sociales del área Reconquista. En ellas, las estudiantes llevan a cabo diversas tareas que abarcan desde el cuidado directo de los/as niños/as hasta preparar su comida o limpiar los espacios. Dichas mujeres dan respuesta a las necesidades del barrio de contar con un espacio para sus hijos e hijas donde el juego, el cuidado y el aprendizaje tienen el lugar protagónico. Un ámbito en el que no sólo los niños/as tienen lugar, sino que se abren las puertas a toda la familia, como primeros referentes, a ser partícipes de aquella experiencia. Dentro de las funciones de las diversas agrupaciones, se observa como idea rectora la búsqueda de propiciar condiciones de inclusión, de derechos y de mejora en las condiciones de vulnerabilidad. Organizaciones comprometidas con aquellas infancias y con la idea de construir espacios positivos con experiencias valiosas para aquellos niños y niñas con realidades inmersas en contextos de pobreza extrema.

Este trabajo de investigación está enmarcado en la propuesta de la materia Educación y Cultura de la cual fuimos observadoras participantes. La materia fue pensada para ser un espacio reflexivo de la práctica. Es así como se propuso introducir diferentes enfoques y perspectivas teóricas que contribuyeron a analizar de forma crítica las diversas significaciones entre la cultura y la educación. Esta asignatura resulta fundamental para poder comprender, identificar y reflexionar en torno a los permanentes cambios sociales en este mundo actual y el lugar que ocupan en el mismo los sujetos. De esta manera, la propuesta busca el análisis de diversos ejes temáticos desde la dimensión simbólica y cultural de los fenómenos socioeducativos. A pesar de la asimetría jerárquica inicial toda clase, en este espacio, se entiende al estudiantado como experto en un saber propio, el saber experiencial.

Desde el inicio de la cursada, se generaron espacios en los que las estudiantes tuvieron la posibilidad de reflexionar sobre su práctica así como también sobre el escenario

sociocultural en el que están inmersas desde los distintos referentes teóricos seleccionados por las docentes. Se brindó la posibilidad continua de “hacerse preguntas” con la finalidad de profundizar y reflexionar sobre diversos conceptos. Las docentes ofrecieron la posibilidad de analizar la potencia transformadora de la educación y la interpretación cultural de la vida social como eje de la comprensión de las interacciones humanas. La materia tuvo como base la consideración de la horizontalidad entre los saberes experienciales como educadoras comunitarias que poseen las estudiantes y los saberes que la academia proporciona. Entendiendo así que los aprendizajes que la experiencia otorga a cada una de las estudiantes son saberes conceptuales y transformadores. A modo de trabajo final, la asignatura propuso a lo largo de la cursada, la realización de una Investigación Acción Participativa en cada espacio sociocomunitario. La IAP fue presentada desde la materia como un enfoque multidisciplinario con el objetivo de promover la acción social a través de acciones pensadas en comunidad y de forma colaborativa.

El trabajo de corte etnográfico que llevamos adelante abrió en nosotras la posibilidad de pensar por un lado, que una educación universitaria en que se legitime la convergencia entre los saberes experienciales y teórico técnicos, es posible. Pudimos vivenciar la potencia de generar prácticas de enseñanza que permitan a los estudiantes recurrir a su saber experiencial y ponerlo en juego con los saberes teórico técnicos que la academia ofrece.